

Hallazgo de grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de la provincia de Castellón: el Abric d'en Melià (Serra d'en Galceran)

INTRODUCCIÓN

Damos a conocer un nuevo abrigo con manifestaciones rupestres de aspecto paleolítico localizado en el término municipal de Serra d'en Galceran, comarca del Alt Maestrat, en el norte de la provincia de Castellón. Este nuevo conjunto denominado Abric d'en Melià, en reconocimiento a su descubridor, conserva grabados realizados con la técnica de la incisión sobre un soporte calizo.

El abrigo se abre en un farallón rocoso del Sistema Ibérico, en la Serra d'en Galceran. Fue descubierto por don Francisco Melià Martínez, colaborador del Museu de la Valltorta, y uno de los firmantes de este artículo (P.M.G.C.), el 14 de mayo de 2000, aproximadamente a las 11,30 h.

Su localización no ha sido resultado del azar, sino consecuencia directa de las campañas de prospección intensiva desarrolladas por el Instituto de Arte Rupestre dentro del proyecto *Prehistoria del Parque Cultural de Valltorta-Gasulla*, que tiene como objeto conocer la evolución medioambiental y cultural de este territorio a lo largo de la Prehistoria.

Tras el hallazgo de este nuevo conjunto la Dirección General de Patrimonio Artístico ha instalado un vallado para garantizar su protección y de forma paralela el Instituto de Arte Rupestre ha coordinado el levantamiento fotogramétrico del abrigo, los primeros análisis del soporte y la realización de una primera documentación del conjunto. Actualmente estamos llevando a cabo su estudio en profundidad. Sirvan estas páginas como adelanto de este importante hallazgo.

LOCALIZACIÓN DEL ABRIGO

El abrigo está situado en la margen izquierda del Barranc de la Guitarra, en el término municipal de Serra d'en Galceran (fig. 1). Este barranco vierte sus aguas a la Rambla Carbonera que a partir de su unión con el Riu Montlleó recibe el nombre de Rambla de la Viuda, uno de los principales afluentes del Riu Millars.

El Barranc de la Guitarra es un corto barranco de apenas 3.000 metros de recorrido, en cuya distancia experimenta un

desnivel de unos 400 metros. Su curso está rodeado por alturas de cierta consideración (Tossal de Saragossa, 1.081; Vila, 951) y frente a su desembocadura se localiza el Tossal d'Espaniguera de 1.087 m.s.n.m.

Estamos en uno de los extremos de la zona estructural que Canerot (1974) definió como la depresión Tírig-La Barona. En ella se observa un valle hondo aplanado (*graben*), por donde circula la Rambla Carbonera, enmarcado por dos elevaciones alargadas (*horts*): la Serra Espaniguera al norte y la Serra d'en Galceran al sur. Al sur de esta encontramos la denominada fosa media, amplio corredor paralelo a la costa drenado en parte por el Riu de les Coves y sus afluentes.

Estos dispositivos estructurales condicionan en la actualidad el desplazamiento humano que mayoritariamente discurre por los valles. Los barrancos que descienden desde la sierra permiten la comunicación entre ambos. De hecho, el Barranc de la Guitarra aun conserva parte del antiguo camino de herradura, que comunicaba Els Ibarsos con el pueblo de Serra d'en Galceran después de salvar el Coll de Morella. Esta misma ruta continuaba siguiendo el Barranc dels Molins hacia el valle del Riu de les Coves.

Esta orografía de relieves quebrados y el predominio del roquedo calizo, condicionan considerablemente el clima y la vegetación de la zona.

El clima es típicamente mediterráneo, con veranos secos y cálidos. Las temperaturas medias anuales suelen oscilar entre los 12 y 15°C. Las temperaturas diarias pueden estar sujetas a fuertes variaciones.

Las precipitaciones, de distribución irregular, se concentran principalmente durante el otoño y la primavera. La media anual gira entorno a los 600 mm. Sin embargo, uno de cada cuatro años no llega al valor esperado y se alternan ciclos húmedos y secos.

Las perturbaciones del frente polar, que vienen del oeste o noroeste, pueden ocasionalmente cubrir de nieve los picos más elevados de la Serra Espaniguera y la Serra d'en Galceran. Las heladas suelen ser frecuentes, sobre todo en las cubetas y valles interiores como consecuencia de procesos de inversión térmica.

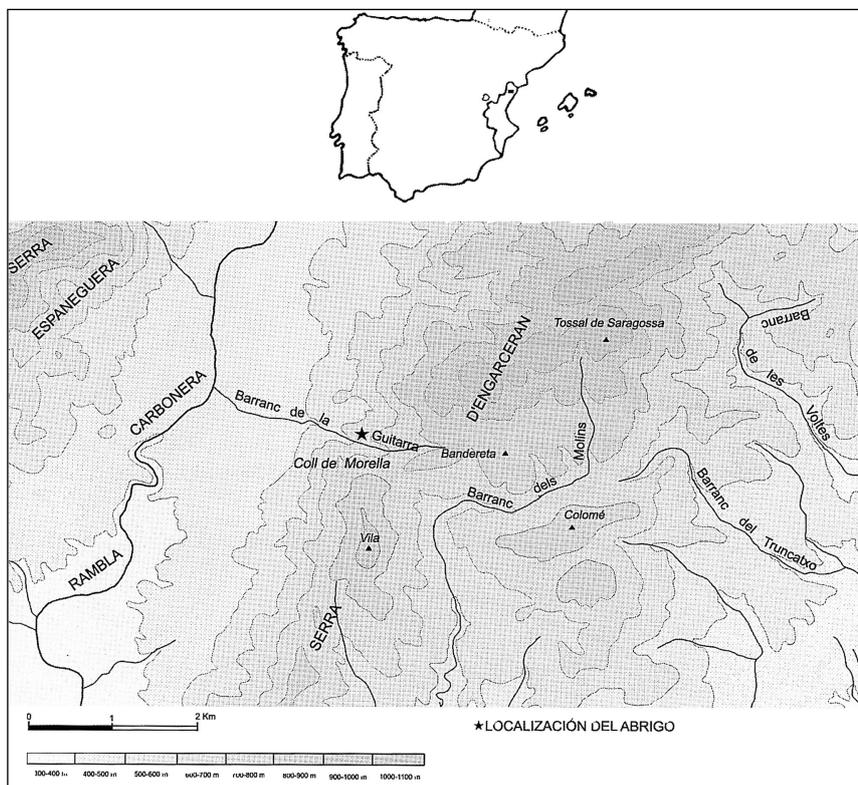


Fig. 1. Localización del Abric d'en Melià en la Serra d'en Galceran.

La vegetación presenta una gradación altitudinal muy marcada. Por debajo de los 500 m de altitud se corresponde con el carrascal térmico. La especie mejor representada debería ser la carrasca (*Quercus ilex subsp. rotundifolia*), sin embargo en el piedemonte de la Serra d'en Galceran ha sido sustituida principalmente por campos de cultivo. Junto a las escasas carrascas se observan acebuches (*Olea europaea var. sylvestris*), cadas (*Juniperus oxicedrus*), etc.

Entre los 500-1.200 m de altitud, el carrascal continental todavía se mantiene, sobre todo en las umbrías de la Serra d'en Galceran donde se observan grandes extensiones de bosque mediterráneo. En la Serra Espaneguera han sido sustituidos, en parte, por el monocultivo del pino carrasco (*Pinus halepensis*). Por encima de estas formaciones y en las solanas la carrasca y la sabina negral (*Juniperus phoenicea*) ocupan grandes extensiones.

DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO

El abrigo presenta forma de diedro alargado, con unas dimensiones de ocho metros de largo por cuatro de alto aproximadamente y apenas dos metros de profundidad máxima.

Su formación está relacionada con la comprensión y distensión del roquedo mesozoico, resultado de la actividad tectónica documentada a lo largo del Oligoceno y el Pliocuatnario, que produjo su fracturación. La parte superior del abrigo presenta superficies lisas, identificándose incluso un espejo de falla. Al contrario, las zonas bajas están afectada por procesos de disolución y fracturación que han originado una morfología irregular de tendencia convexa.

Sobre las paredes de superficie más regular se distribuyen al menos 15 zoomorfos grabados, cuyos tamaños oscilan entre los 5 y los 40 cm de longitud y un considerable número de signos.

El estudio previo del soporte, sobre el que están grabados estos motivos, revela el desarrollo de procesos geológicos que han favorecido su conservación. Los grabados originales están cubiertos de una delgada capa de cristales de hierro y en el sector derecho por una colada de carbonato cálcico que ha impedido la disolución del roquedo calizo.

En los párrafos siguientes nos centraremos en la descripción de dos de los motivos identificados (fig. 2). En el análisis técnico y estilístico utilizaremos principalmente la terminología empleada por Villaverde (1994) en la descripción del arte mueble de la Cova del Parpalló.

La primera de las figuras representa a un cáprido orientado hacia la derecha de 15,5 cm de largo por 7,3 cm de alto. En su ejecución se ha utilizado el trazo simple y el trazo múltiple. Con el trazado simple se ha contorneado el morro, la cornamenta, parte de la línea cervicodorsal, los cuartos traseros y el vientre. El trazado múltiple está patente en la nunca, en el cuello y el pecho.

En el modelado interno se utiliza el trazo estriado desmañado en prácticamente la totalidad del relleno. Mediante

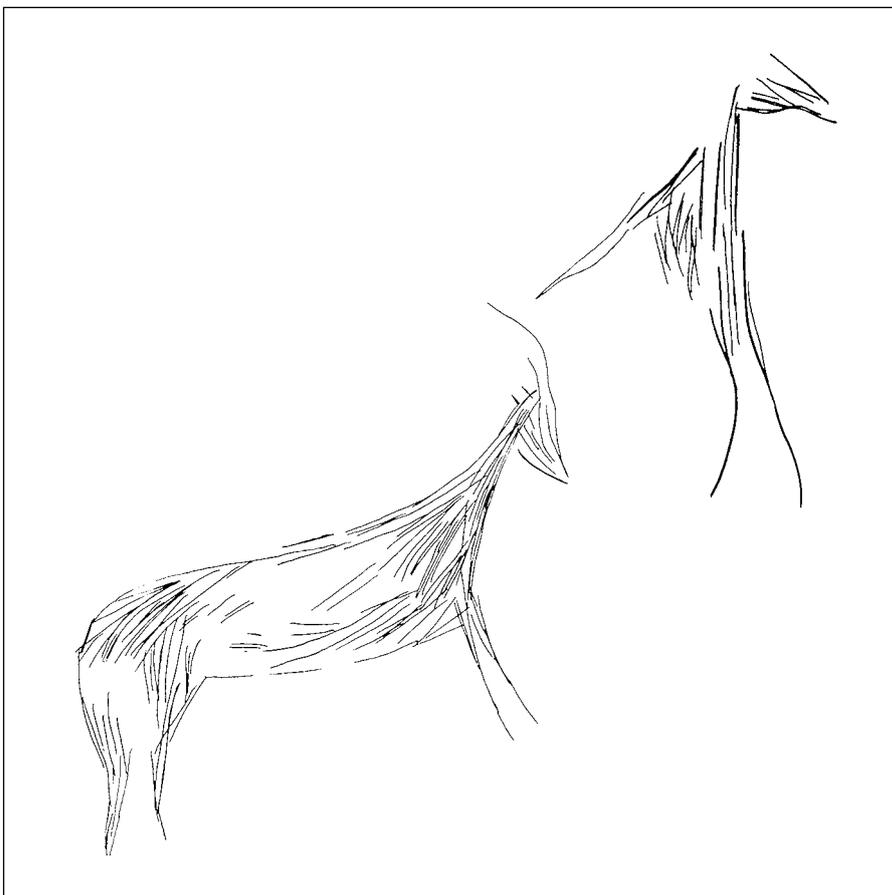


Fig. 2. Cáprido y prótomo de équido del panel central del Abric d'en Melià.

este procedimiento se consigue cierto volumen, aspecto que se observa en la mayoría de las figuras del abrigo. La distribución de los trazos parece delimitar la cabeza, el cuello, el pecho, el vientre, el anca y la nalga.

El morro es apuntado, la quijada convexa y articulada respecto al cuello. La línea fronto-nasal es ligeramente modelada, dando cuenta de la frente, y se adivina parte de la testuz. La cornamenta, representada mediante dos líneas paralelas curvas hacia atrás, una más prolongada que la otra, es en parte una prolongación de la línea frontal. Las orejas se reducen a dos pequeños trazos oblicuos. La parte superior de la cabeza no llega a estar cerrada. Las patas delanteras son triangulares y se reducen a una línea aislada a partir del brazo. Entre las patas delanteras y el cuello se observa un cambio de dirección; están articuladas. Las patas traseras están mucho más modeladas, también son triangulares y una de ellas tiende a ser lineal, pero resultan masivas con respecto a las anteriores.

No presenta unas proporciones naturalistas. La cabeza la podemos considerar grande, las patas delanteras proporcionadas, el cuello y el tronco alargados, especialmente este último, y los cuartos traseros muy masivos. Destacaríamos el alargamiento del tronco como uno de los rasgos más característico de este y otros zoomorfos del conjunto.

Respecto a la perspectiva, la cabeza y las patas se expresan en perspectiva biangular oblicua.

En la parte superior de la figura anterior encontramos otro zoomorfo, un prótomo de especie indeterminada, tal vez un équido, orientado hacia la derecha de 12 cm de largo por 14 cm de alto. Con trazado simple se ha contorneado parte de la cabeza y patas, mientras que con el trazado múltiple se ha realizado la línea cervicodorsal y la quijada. El morro podría estar abierto, la quijada modelada y la línea fronto-nasal es recta. La parte superior de la cabeza está incompleta, el cuello y la quijada articulados. Entre la línea de pecho y las patas no hay articulación. Estas reflejan una perspectiva biangular oblicua, y al igual que en la figura anterior, son triangulares en su inicio lineales en su desarrollo. La pata anterior se representa en posición recta, desplegada, y la posterior ligeramente incurvada, articulada hacia atrás, con lo que la figura adquiere un cierto movimiento.

La proporción de la cabeza es normal, el cuello es robusto y las patas presentan un aspecto alargado, tal vez por su carácter lineal. En el modelado interno se utiliza el trazado estriado desmañado en la cabeza y en la cruz y el trazado estriado paralelo en el cuello y el pecho.

Algunos de los aspectos estilísticos que acabamos de exponer y que son generales a los demás zoomorfos del Abric

d'en Melià se manifiestan, en porcentajes considerables, en las plaquetas de Parpalló a lo largo de las últimas fases solutrenses (Villaverde, 1994): morros cerrados apuntados, patas triangulares prolongadas y patas lineales, modelación de las quijadas, articulación de pechos y patas y cuellos y quijadas, cabezas abiertas en su parte superior, grabado estriado de enfoque naturalista y esquemático, incremento de la perspectiva biangular oblicua. Sin embargo, otros rasgos característicos de estos momentos como la gravidez de los zoomorfos o las patas en arco no están presentes en ninguno de los zoomorfos identificados en el Abric d'en Melià.

A partir del Magdaleniense se observa una clara tendencia regionalizadora de la manifestación artística de Parpalló, en la que se continua la trayectoria estilística y temática de las fases finisolutrenses, interrumpida por el arcaísmo que se aprecia durante el Magdaleniense antiguo A. Ya en el Magdaleniense superior se observa un mayor realismo, un incremento de la perspectiva normal, pero al mismo tiempo se da una clara tendencia al esquematismo y la abstracción, rasgos que creemos observar en los zoomorfos del Abric d'en Melià, donde encontramos representaciones zoomorfas de un cierto naturalismo y con modelado interno, aunque desproporcionadas, con cuerpos y patas alargados.

Estas convenciones estilísticas las podemos encontrar además de en el arte mueble del Magdaleniense superior de Parpalló (Villaverde, 1994), en el de los niveles magdalenienses y epipaleolíticos de Cova Matutano (Vilafamés, Castellón) (Olaría, 1999) y del Tossal de la Roca (Vall d'Alcala, Alicante) (Cacho y Ripoll, 1987) e incluso en las dos plaquetas de Sant Gregori (Falset, Taragona) (Fortea, 1973, Fullola, *et al*, 1990).

Extendiendo las comparaciones a los escasos conjuntos de arte rupestre al aire libre peninsulares existen paralelos muy claros en algunos de los conjuntos de Vale do Côa (Portugal) (Marthino, 1999), como (Canhada do inferno y Vermelosa) y Domingo García (Ripoll y Municio, 1999) (fig. 3).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Limitaremos esta valoración al ámbito más inmediato del abrigo, es decir: la cuenca de la Rambla Carbonera y la cuenca alta del Riu de les Coves. Dada la atribución paleolítica del conjunto que presentamos solamente tomaremos en consideración los yacimientos conocidos de esta cronología y los inmediatamente posteriores, es decir, los pertenecientes al Epipaleolítico microlaminar.

En el estudio de las pinturas rupestres del barranc de la Valltorta, Obermaier cita la existencia de materiales paleolíticos en el entorno de la Cova dels Cavalls (Obermaier y Wernert, 1919). Datos que no se ven refrendados por los trabajos arqueológicos desarrollados ese mismo año por el Institut d'Estudis Catalans en numerosos yacimientos de La Valltorta (Pallarés, 1923). No obstante Esteve cita en sus memorias (Esteve Gálvez, 1996) la existencia de unos materiales de aspecto paleolítico recuperados durante estos traba-

jos en la Cova del Trenc¹ que se mostraban en el Museo Arqueológico de Barcelona, y como en los años veinte pudo comprobar personalmente que se conservaba parte del yacimiento. Lamentablemente en los años setenta el yacimiento fue expoliado por aficionados locales, quienes destruyeron la práctica totalidad del depósito.

En la misma cuenca del Riu de les Coves hemos localizado dos yacimientos al aire libre adscritos al Epipaleolítico microlaminar: Sant Joan Nepomucé (Serratella) y el Mas Blanc (Tírig). El primero de ellos se localiza en un pequeño collado de la Serra d'en Galceran a 900 metros de altura. Los trabajos arqueológicos desarrollados en los últimos años han demostrado la remoción del yacimiento durante el siglo XVIII, probablemente a consecuencia de la roturación del terreno con fines agrícolas, circunstancia general a amplias zonas del Maestrat. Sin embargo, la industria lítica recuperada es muy homogénea y puede relacionarse con el Epipaleolítico microlaminar de facies Sant Gregori de Fortea (1973) (com. personal de Rosa García Robles).

El Mas Blanc es asimismo un yacimiento al aire libre localizado en la cabecera de un barranco tributario del Riu de les Coves, a 800 metros de altura. La industria lítica recuperada se adscribe igualmente al Epipaleolítico microlaminar (materiales en estudio por Javier Fernández).

En la cabecera de la Rambla Carbonera, nos encontramos con Cova Fosca, yacimiento arqueológico en cuya secuencia se han documentado niveles relacionados con el Epipaleolítico microlaminar (Fase III de Cova Fosca) con dataciones absolutas del (9460±160 BP) (Olaría y Gusi 1999).

Más al sur, en el mismo Plá de Vilafamés, Casabó y Robira (1987-88) han documentado la presencia de varios yacimientos al aire libre con industrias relacionadas con el Paleolítico superior: Barranc Blanc y el Plá de la Pitja. No muy lejos estaría la Cova Matutano donde se han definido niveles magdalenienses y epipaleolíticos (Olaría, 1999).

VALORACIÓN FINAL

Hasta ahora las únicas muestras de arte rupestre parietal de cronología paleolítica en el ámbito valenciano se localizaban en los yacimientos alicantinos de Cova Fosca y Reinos (Hernández *et al.*, 1988). Como es bien sabido Cova Fosca conserva numerosos grabados en el interior de una profunda cavidad. Cova d'en Reinos es una cueva de escasa profundidad, en cuyo interior se conserva la representación pintada de una cabra montés.

El Abric d'en Melià, es por lo tanto el tercer conjunto de arte parietal paleolítico de nuestra Comunidad. Pero su importancia debe valorarse en el contexto más amplio del arte rupestre paleolítico peninsular.

A la hora de compararlo con otros conjuntos conocidos, y a pesar de no tratarse estrictamente de arte rupestre al aire libre no dudamos en incluirlo en esta categoría. La escasa profundidad del abrigo y la disposición de los motivos en los paneles, claramente abiertos al paisaje, encuentra cierto

HALLAZGO DE GRABADOS RUPESTRES DE ESTILO PALEOLÍTICO EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN:
EL ABRIC D'EN MELIÀ (SERRA D'EN GALCERAN)

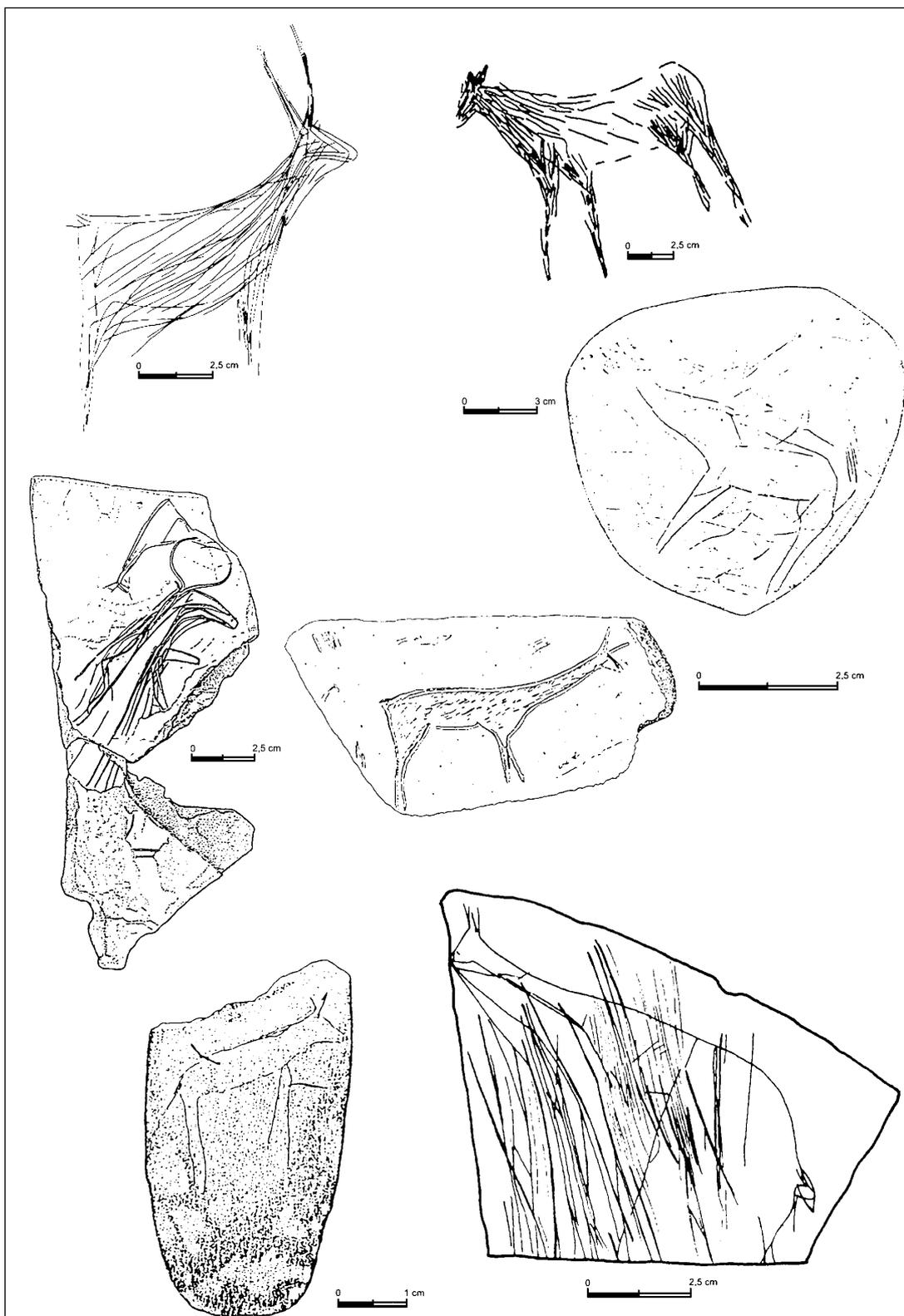


Fig. 3. Algunos paralelos estilísticos para los zoomorfos del Abric d'en Melià.

paralelismo con algunos de los conjuntos situados en el valle del Côa, conservados también bajo pequeñas cornisas (Vale da Faia...). Y es en esta corta lista de conjuntos al aire libre donde adquiere toda su significación. Hasta su descubrimiento la lista se reducía a Foz Côa (Vilanova de Foz Côa, Portugal), (Marthino, 1999); Mazouco (Freixo de Espada-à-Cinta, Portugal), (Jorge, *et al.* 1982); Ocreza (Portugal) (com. personal Zilâho); Siega Verde (Villar de Argañan, Salamanca), (Balbín *et al.*, 1996); Domingo García (Segovia), (Ripoll y Municio, 1999); Piedras Blancas (Escúllar, Almería), (Martínez García, 1986-87) y Fornols Haute (Capôme, Francia), (Sacchi, *et al.*, 1986-87).

Existe otro abrigo en el Barranco Hondo (Santolea, Teruel) considerado en su día como Arte Levantino (Sebastián, 1988), que posiblemente forme parte de este horizonte artístico (Utrilla y Mazo, 1994).

Sus características no resultan tampoco distintas de los hallazgos efectuados. también en los últimos años en paredes de cuevas directamente iluminadas por el sol, con ejemplos como Cueva Ambrosio (Ripoll *et al.*, 1994) y Arco II (Salmerón y Lomba, 1996), por citar algunos casos del ámbito mediterráneo.

El hallazgo del Abric d'en Melià abre desde diversas perspectivas unas interesantes posibilidades en la investigación del arte paleolítico peninsular. En primer lugar, demuestra que la conservación de arte paleolítico en abrigos calizos es posible. Todos los conjuntos al aire libre identificados hasta ahora se conservan en soportes metamórficos (esquistos, pizarras...), si exceptuamos el del Barranco Hondo. Amplios espacios del este peninsular de substrato calizo quedaban vacíos de este tipo de manifestaciones, circunstancia que intentaba explicarse tanto desde la perspectiva de la conservación diferencial como desde la propiamente cultural.

Como hemos avanzado, a partir de sus rasgos estilísticos nos inclinamos a considerar el Abric d'en Melià de cronología finipaleolítica. Sus rasgos más característicos encuentran paralelos en representaciones muebles del Magdaleniense superior o incluso epipaleolíticas y en conjuntos rupestres al aire libre igualmente finales. Los grabados del Abric d'en Melià deben interpretarse como una manifestación cultural propia de unos grupos inmersos en un proceso de territorialización, para los cuales *el arte* favorece la cohesión grupal y actúa como marcador territorial. Estas nuevas expresiones artísticas no estarían vinculadas necesariamente a los lugares de habitación (Villaverde y Martínez-Valle, 1995) y, al igual que ocurre en el Abric d'en Melià, podrían estar marcando los territorios de altura de unos grupos humanos que desde el Magdaleniense final y el inicio del Epipaleolítico explotan tanto los recursos naturales de los llanos litorales como los de altura, en nuestro caso las partes altas de la Serra d'en Galceran.

NOTAS

- 1 Por la descripción del yacimiento ubicado en el barranc de Matamoros debe referirse al Forat de L'Estaró, y no a la Cova del Trenc, situada en el barranc de la Valltorta.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la lectura crítica y los comentarios que sobre este texto ha realizado el profesor Valentín Villaverde Bonilla.

PERE M. GUILLEM CALATAYUD
 RAFAEL MARTÍNEZ VALLE
 FRANCISCO MELIÀ MARTÍNEZ
 Instituto de Arte Rupestre (OPVI. Generalitat Valenciana)
 Museu de la Valltorta, partida Pla de L'Om, s/n
 12179 Tírig. Castelló

BIBLIOGRAFÍA

- BALBÍN BEHRMANN, R.; ALCOLEA GONZÁLEZ, J.J. y M. SANTONJA GÓMEZ, 1996- Siega Verde. Un art rupestre paléolithique à l'air libre dans la vallée du Douro. *Dossiers d'Arqueologie*, (París), Diciembre 1995-Enero 1996, nº 209: 98-105.
- CACHO, C. Y S. RIPOLL, 1987- Nuevas piezas de arte mueble en el Mediterráneo español. *Trabajos de Prehistoria*, 44: pp 35-62.
- CANEROT, J. 1974- Recherches géologiques aux confins des Chaines Ibérique et Catalane. Madrid, ENADIMSA. 517 PP.
- CASABO, J. y M^a. L., ROVIRA, 1987-88- El Paleolítico superior y Epipaleolítico microlaminar en Castellón. Estado actual de la cuestión. *Saguntum*, 21, Valencia, pp. 47-107.
- ESTEVE i GÁLVEZ F. 1996. *El Goig de Creixer*. Diputacio de Castelló.
- FORTEA, J., 1973- *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, nº 4, Salamanca.
- FULLOLA I PERICOT, J., VIÑAS I VALLVERDU, R. Y P. GARCIA ARGÜELLES I ABREU, 1987- La nouvelle plaque gravée de Sant Gregori (Catalogne, Espagne). In: CLOTTES, J. (dir.), *L'art des objets au Paléolithique* ñ1- L'art mobilier et son contexte, Actes du Colloque de Foix-Le Mas d'Azil, 16-21 nov. 1987, Ministère de la Culture, pp. 279-285.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P. Y E. CATALÁ, 1988- *Arte rupestre en Alicante*. Alicante, 312 pp.
- JORGE, S.O.; JORGE, V.O.; ALMEIDA, C.A.F. DE; SANCHES, M.J. Y M.T. SOEIRO, 1982- Descoberta de gravuras rupestres em Mazouco, Freixo de Espada-à-Cinta (Portugal). *Zephyrus* (Salamanca), vol. XXXIV-XXXV, Salamanca, pp. 65-69.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J., 1986-1987- Un grabado paleolítico al aire libre en Piedras Blancas (Escullar, Almería). *Ars Praehistorica*, tomo V-VI, Barcelona, pp. 49-58.
- MARTINHO, A., 1999- *No tempo sem tempo. A arte dos caçadores paleolíticos do Vale do Côa. Com uma perspectiva dos ciclos rupestres pós-glaciares*. Parque Arqueológico Vale do Côa: 186 pp.
- OBERMAIER, H. WERNERT, P. (1919). *Las pinturas rupestres del Barranco de la Valltorta (Castellón)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas Y Prehistóricas. Memoria num. 23. Madrid.
- OLARIA, C., 1999- *Cova Matutano (Vilafamés, Castellón). Un modelo ocupacional del Magdaleniense superior-final en la vertiente mediterránea peninsular*. Monografies de Prehistoria i Arqueologia Castellonenques, nº 5: 455 pp.

HALLAZGO DE GRABADOS RUPESTRES DE ESTILO PALEOLÍTICO EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE CASTELLÓN:
EL ABRIC D'EN MELIÀ (SERRA D'EN GALCERAN)

- OLARIA, C. Y F. GUSI, 1999. Les grottes de Matutano et de Fosca (Castellón, Pays Valencien). Deux exemples de transition chronoculturelle entre 11.000 et 9.000 BP dans la contrée Méditerranéenne de l'Espagne. *L'Europa des derniers chasseurs. Épipaléolithique et Mésolithique. Actes du 5 Colloque International VISPP, Commission XII, Grenoble, 18-23 septembre 1995*. Pp. 87-91.
- PALLARÉS, M. (1923). Exploració dels jaciments prehistòrics de La Valltorta. *Anuari de L'Institut d'Estudis Catalans*. Vol VI, 1915-1920. Barcelona, pp 454-457.
- RIPOLL, S., MUÑOZ, F.J., PEREZ, S., MUÑIZ, M., CALLEJA, F., MARTOS, J.A., LOPEZ, y AMAYA, C. 1994. Arte Rupestre Paleolítico en el yacimiento de la Cueva de Ambrosio (Vélez-Blanco, Almería). *Trabajos de Prehistoria*, 51, 21-39.
- RIPOLL, S. Y L.J. MUNICIO, 1999. Domingo García Arte Rupestre Paleolítico al aire libre en la meseta castellana. Junta de Castilla y León, Memorias, Arqueología en Castilla y León, nº 8: 278 pp.
- SACCHI, D.; ABELANET, J.; BRULE, J.L.; MASSIAC, Y.; RUBIELLA, C.; Y P. VILETTE, 1986-1987. Le rocher gravé de Fornols-Haute à Campone, Pyrénées-Orientales, France. Étude préliminaire. *Bajo Aragón. Prehistoria*, vol. 7-8, Zaragoza, pp. 279-293.
- SALMERON, J. y LOMBA, J. 1996. El Arte Rupestre Paleolítico. In J. LOMBA, M. MARTÍNEZ, R. MONTÉS & J. SALMERON. Historia de Cieza, Vol I. *Cieza Prehistórica*, 71-89.
- SEBASTIÁN, A., 1988- Nuevos datos sobre la cuenca media del Río Guadalupe: El Abrigo del Barranco Hondo y el Abrigo del Ángel. *Teruel*, 79(II): 78-92 UTRILLA, P.Y C. MAZO, 1994- El Solutrense en el Valle Medio del Ebro. *Férvedes I*, pp: 89-104.
- VILASECA, S., 1934. L'Estació-taller de sílex de Sant Gregori. *Memoria de la Academia de Ciencias y Arte de Barcelona*, 23,21, pp. 415-439.
- VILLAVARDE, V., 1994. *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. Diputació de València. Servei d'investigació Prehistòrica. 2 Tomos.
- VILLAVARDE, V. Y R. MARTÍNEZ VALLE, 1995. Características culturales y económicas del final del Paleolítico Superior en el Mediterráneo español. *En Los últimos cazadores. Transformaciones culturales y económicas durante el Tardiglacial y el inicio del Holoceno en el ámbito mediterráneo*, V. Villaverde, ed., Alicante, 79-113.